



Por Flavio Salazar O.*

La investigación científica como herramienta de poder

La investigación científica y humanista es una herramienta que debe impactar en el desarrollo económico, social y cultural del país, poniendo el conocimiento al servicio de todos los ciudadanos. Una actividad creativa que se basa en la libre curiosidad del ser humano por el saber y que, sin embargo, ha sido históricamente utilizada como herramienta de control y poder.

Por su interés social y también porque requiere grandes inversiones públicas, son los gobiernos quienes deben establecer las políticas y prioridades del quehacer científico. Es importante coordinar los esfuerzos para materializar una institucionalidad estratégica al más alto nivel político, que reconozca y potencie a la investigación científica como un motor de desarrollo sustentable, equitativo y de amplia participación democrática, que apunte a mejorar las condiciones de vida de las personas.

Las ventajas comparativas de un país no pueden basarse exclusivamente en factores relacionados a la industria ya existente. Chile ya produce minerales a escala global y posee una industria agropecuaria desarrollada, donde la explotación de recursos forestales y de producción animal se ha expandido casi hasta sus límites. Enfocarnos sólo en el desarrollo de estas áreas representa una mirada de corto plazo y no estratégica.

Junto con la inserción de nuestros científicos en la comunidad internacional, es necesario dar un enfoque prioritario a la búsqueda de soluciones a los problemas nacionales y regionales, poniendo en el centro las necesidades de las personas en temas como energía, recursos hídricos, conectividad, y envejecimiento de la población, entre otras áreas científicas que requieren ser abordadas multidisciplinariamente. La generación de centros de investigación complejos, colectivos y que posean una base tecnológica común debe ser fuertemente promovido por la sociedad y Estado en su conjunto.

Hasta ahora, las políticas científicas en nuestro país han sido determinadas por cada gobierno y sin visión de Estado. Establecer un diagnóstico transversal de la investigación a nivel nacional permitirá planificar estratégicamente el desarrollo de aquellas áreas que más lo requieran, entregando recursos a las instituciones de carácter público, y recuperando el sentido de la investigación universitaria, que ha sido clave en el desarrollo nacional.

Esto implica democratizar la discusión y los procesos de toma de decisiones respecto al desarrollo de la ciencia y las demás formas de creatividad humana, incluyendo a universidades estatales y no estatales, a las organizaciones ciudadanas, a los políticos, a las fuerzas armadas, a los trabajadores, y al sector productivo privado. ↑

*Vicerrector de Investigación y Desarrollo, Universidad de Chile.